

Para Cristián Mason es más importante un guión sólido para las teleseries que los adornos.

Paulina Córdova

Hace dos años Cristián Mason comenzó sus conversaciones con José Ignacio Valenzuela, el guionista, para esbozar lo que es hoy una realidad, la exitosa teleserie "Marparaíso", que ha alcanzado los más altos índices de sintonía en su debut.

Al director, de 41 años, la experiencia le enseñó que profundizar era la mejor alternativa. Lo comprobó con el mismo Valenzuela en "Amor a domicilio" y también con "Eclipse de luna", donde no siguió esa vía como camino y "bailó con la fea", como afirmó en su minuto.

El rating, en todo caso, es para él un aspecto que lo obliga a "no dejar escapar ningún detalle y hace que mi grado de responsabilidad sea cada vez mayor. Me obliga a no perder de vista que cuando la gente ve un producto, eso depende de lo que transmite la pantalla".

Para Cristián Mason lo fundamental en una teleserie es su guión y cree que es necesario ir abordando otros temas para darles mayor sustento a las historias, abandonando los adornos fútiles y esa especie de infantilismo que se había apropiado de las producciones nacionales.

-El guionista (Valenzuela) ha dicho que escribir fuera le ha permitido no contaminarse. ¿Es bueno para ti que él trabaje a distancia?

-Sí. Él está trabajando muy concentrado. Es fabuloso porque cuando escribes un libro debes hacerlo con la mayor libertad y tranquilidad, no sometido a presiones.

-¿Hay algún tema que te parezca especialmente sensible, con el que tengan que asumir mayor cuidado?

-Entre las cosas novedosas de este libreto es que hay muchos temas bastante fuertes relacionados con los jóvenes, bastantes realidades que pueden ser entre comillas complicadas y que se han tratado de abordar con mucha mayor responsabilidad.

-Cristián Campos opina que el mundo de la gente que tiene más de 30 años no ha sido abordado en la TV. ¿Crees que la tendencia debería ir por ese lado?

-Creo que debieran equilibrarse las cosas, no volverse extremas. Si bien es cierto que se incorporó un grupo juvenil muy importante, esto no significa que el segmento fundamental del adulto joven y del adulto tengan que bajar en intensidad. Hace falta que la gente que está alrededor de los 30, 40 o más sea bien considerada.

-¿Cómo logras trabajar con una producción que tiene un público tan amplio, adultos, jóvenes, niños?

-Cuando tienes que llegar a tan diferente público, se va complicando el desarrollo dramático. En esta historia se achicó el elenco, se apretó la historia para que



Teleserie para adultos

El director de "Marparaíso", Cristián Mason, explica las claves de la producción dramática más exitosa del segundo semestre

no hayan 20 historias que nadie entienda.

-Con tantos años realizando teleseries, ¿cuál es el desafío personal de seguir en esto?

-El principal desafío es estar en el training de trabajar con actores, dirigirlos. Eso es fundamental para un director que quiere ir creciendo, conociendo mejores formas que puedan ser aprovechadas después en situaciones más específicas como miniseries o series que tengan un peso dramático más profundo. Así como decía que mucha gente ha perdido su espacio, hay gente que sí valora las obras verdaderas en su esencia y que tiene derecho a tener su espacio. Espero que los canales se los abran.

Proyectos alternativos

Para Cristián Mason, abordar otros proyectos televisivos que tengan una dinámica diferente a la de las teleseries, es importante porque le permite desarrollar un trabajo con otra profundidad. Por eso no lo agobia estar simultáneamente a la cabeza del programa de comedia que protagonizará Coco Legrand en las pantallas de UC-TV.

"Me hace bien salir al mundo, hacer una cosa corta con la que pueda involucrarme con intensidad en el trabajo de dirección. Muchas veces en las teleseries, con la premura, tienes poco tiempo para entrar profundamente en una escena. Con Coco queremos hacer una comedia bastante diferente, que tenga crítica, enfocada a un grupo de gente que está perdiendo sus espacios en el mundo, los cuarentones, los cincuentones".

-Tú eres partidario de teleseries más adultas, incluso en otro horario...

-Sí. Creo que las teleseries son para un segmento más adulto del que están siendo entendidas. Yo no creo que los niños de siete años tengan que ver teleseries.

-¿Crees que sea posible llegar a historias más adultas como está ocurriendo ya en México y en Brasil?

-Me encantaría que existiera la posibilidad, con otro horario, después de las diez de la noche.

Me gustaría hacer series dramáticas, a lo mejor no tan superproducciones como las teleseries, sino cosas más íntimas y que sean historias más del alma, donde tú puedas plantear verdaderamente la problemática de una persona de 30, 40 años. El ideal para mí sería llegar a hacer una serie para adultos, en otro horario.

-Los directores de teleserie concentran importantes cuotas de poder, ¿cómo lo manejas ese tema?

-Los directores tenemos el

poder que necesita tener un realizador. Es como un pintor que elige sus pinturas, un director tiene que elegir su gente. Los actores, el grupo técnico, son mis brazos, mis herramientas. Por lo tanto para poder trabajar bien necesitas tener la libertad de elegir. En las obras dramáticas tiene que existir una sola cabeza.

-¿Y contar con un director de actores?

-Creo que en mi caso no es necesario. Tengo una gran relación con los actores, no he escuchado a ninguno tener problemas conmigo, lo pasamos muy bien trabajando.

-¿Pero el apoyo de Luz Croxatto como coordinadora debe haberte aliviado?

-Su apoyo, su trabajo fue previo al inicio de la teleserie, fue un trabajo en el que necesitábamos organizarnos. Fue un trabajo de estudio, de lectura con los actores. Era importante que lo hicieran con libertad y parte del juego era que elaboraran su personaje en completa libertad para enfrentarlo a las ideas mías. El actor necesita saber cuál es la opinión del director, pero también necesita la libertad de ser creador.

-¿Qué opinión tienes de las críticas que se han hecho en el último tiempo a la televisión?

-Es complicado. Yo era un seguidor de la televisión subvencionada, creo que nosotros tratamos de mantener, al menos en nuestras producciones, una responsabilidad hacia el público más o menos fundamental. Como lo dijo alguna vez Sergio Vodanovic, gran dramaturgo, uno en una telenovela tiene la posibilidad, entre comillas, de educar. Eso no se debiera perder.